

## PERSONAJES

ZACARÍAS.....  
 UN CAFETERO.....  
 EL SEÑOR VALERIANO.....  
 NEGRO 1.º.....  
 CIEGO 1.º.....  
 EL CARTERO.....  
 NEGRO 2.º.....  
 UN GUARDIA.....  
 TIJERITAS.....  
 CIEGO 2.º.....  
 GURRIA.....  
 EL ENCARGADO DEL CAFÉ.....  
 OTRO HOMBRE.....  
 NEGRO 3.º.....  
 NEGRO 4.º.....  
 OTRO VENDEDOR.....  
 EL TALEGAS.....  
 UNO DE LA MESA.....  
 UN HOMBRE.....  
 UN VENDEDOR.....  
 UN CONCURRENTE.....  
 UN PARROQUIANO.....

## ACTORES

Sr. PEINADOR.  
 » ORTIZ.  
 » BERMÚDEZ.  
 » FERNÁNDEZ.  
 » MARGALEJO.  
 » MIRANDA.  
 » Díez.  
 » MARTÍN.  
 » GÁLVEZ.  
 » BERGES.  
 » TUTARD.

Verduleras, vendedoras, criadas y hombres del pueblo.  
 La acción en Madrid. Época actual. Derecha é izquierda del actor.  
 Decorado de Martínez Garí.

CARLOS PEREZ MALDONADO  
 MONTERREY, MEXICO.

## ACTO PRIMERO

## CUADRO PRIMERO

## DECORACIÓN

Habitación de una casa modestísima, amueblada con pobreza y desorden. En el foro, á la derecha, puerta de entrada de la casa con mirilla y cerradura. Esta puerta da á un corredor de un patio de vecindad. A la izquierda habrá una ventana practicable de dos hojas, con reja, por la que se ve pasar á los vecinos. En los laterales izquierda, dos puertas pequeñas que dan á dos alcobas, y en los de la derecha, un hueco sin puerta que da á la cocina. El mobiliario consiste en tres ó cuatro sillas rotas; una de ellas sin patas, la cual tienen que colocar para poder utilizarla encima de un cajoncito. A un lado un antiguo sofá hecho una lástima y un mundo viejo arrimado á la pared. Un trincherero antiquísimo en otro lado, y entre las dos puertas de la izquierda, un lavabo medio cojo, y de cuyo espejo sólo queda un pedazo de cristal. En el centro de la habitación una mesa-camilla. Sobre ella, una manta de plancha, un ladrillo y una jícara. En una silla una chaqueta, un par de botas viejas y una caja de cartón. Sobre otra, dos almohadas, una colcha y un sombrero hongo. Sobre el trincherero, platos, una cazuela y un busto de yeso con una gorra de niño. En la ventana una jaula con un jilguero y otra de un grillo. Es de día.

## ESCENA PRIMERA

**Casimiro**, que al levantarse el telón aparece lavándose á chapuzones en una palangana que ha colocado sobre una silla. Mientras se asea, va de vez en cuando á mirar en el libro de Historia de España, que tiene abierto sobre la camilla. Está en camiseta y con los brazos desnudos.

CASIMIRO

(*Con ese tonillo de estudio, peculiar en los chicos.*) Cuando en esto España se vió invadida... (*Mira el libro*) por los vándalos, los suevos y los alanos, que —se establecieron modestamente en la Lusitania. (*Mira el libro.*) Dichos alanos, de un carácter—belicoso, siempre estaban molestando á los vándalos y tenían á los suevos fritos. (*Tocando el agua de la palangana.*) ¡Caray, qué fría! (*Con el tonillo de antes.*) Dividido por Teodosio... (*Mira el libro.*) Dividido por Teodosio el Imperio de Oriente y Occidente, quedaron sus hijos, Honorio y Arcadio, dueños de los susodichos imperios. (*Chapuzándose y con voz que apenas se entiende, por el temblor que le da la impresión del agua.*) Honorio que no tenía más—que la temprana edad de doce años cuando falleció su señor padre... ¡Caracoles; qué fría!... (*Secándose, va á mirar el libro*), quedó bajo el consejo del general vándalo Estili... Estilicón. Y mientras Honorio mandó á Rávena á su hermano Arcadio, que era sabio y prudente, al general Es-

tilicón, que era de los más bárbaros, lo mandó á hacer... (*Mira el libro*) lo mandó á hacer las paces con Alarico, rey de los visigodos.

## ESCENA II

Casimiro y seña Genoveva.

GENOVEVA (*Desde la ventana.*)

¡Hola, Casimiro! ¿Qué haces, hijo?

CASIMIRO

Aquí estudiando la Historia de España mientras me lavo. ¡Como hoy me examino!...

GENOVEVA

¿Y tu hermana?

CASIMIRO

Me está haciendo el chocolate; como me examino hoy...

GENOVEVA

Ya me lo has dicho, rico. ¿Y tu hermano? (*Entrando en la casa.*)

CASIMIRO

En la cama; como está escribiendo una p...  
para el *cine* de la Ronda, pues se acuesta tarde.

GENOVEVA

¡Pobres criaturas!

CASIMIRO

¿Qué usted que lo llame?

GENOVEVA

No, déjalo; pero dile, cuando se levante, que  
traía el recibo.

CASIMIRO

¿Qué recibo?

GENOVEVA

El recibo del mes pasao, que sabes no se p...

CASIMIRO

Yo no sé nada; como mi padre no ha venido

GENOVEVA

¿Y cuántos días lleva sin parecer por aquí  
hombre de Dios?

CASIMIRO

Pues con hoy, quince.

GENOVEVA

¡Lástima de hijos! ¡Cuatro criaturas solas y des-  
amparás! ¡Si viviera tu pobre madre y viera este  
abandono!... Y tóo por una tía golfa, que antes de  
conocerla, tu padre bien redacente y bien honrao  
era. En fin, cosas de la vida. ¡Ah!, oye; me ha di-  
cho mi Lauro que le dijese á tu hermano que si  
baja, que entre en la portería, que le tié que ha-  
blar de un asunto mu grave.

CASIMIRO

¿Muy grave?

GENOVEVA

Pero mu grave. ¿Me entiendes?

CASIMIRO

Sí, señora; se lo diré.

GENOVEVA

Hasta luego. (*Mutis.*)

CASIMIRO

¡Adiós!... ¡Un asunto mu grave ¿Qué será? guiré estudiando.

## ESCENA III

Casimiro y Perico (*dentro.*)

(*Estudiando de nuevo con voz muy fuerte.*) ... *serán... dos y una, tres, y cinco... Aguarda. (Coge lápiz y papel y hace números.)* De cinco á doce, van era de los más bárbaros, lo mandó á hacer siete; de dos á seis, cuatro, y llevo una... (*En voz paces con Alarico, rey de los visigodos. Cuanto.*) Las ocho y media. en esto, España, que despertó del marasmo...

PERICO

(*Dentro.*) ¡Casimiro!... ¡Tú, Casimiro!

CASIMIRO

¡Ya se ha despertao! ¿Qué quieres?

PERICO

¡Que estudies pa tí, que me estás dando murga visigoda, caray!

CASIMIRO

¡Si te tuvieras tú que *esaminar* esta mañana como yo!... más valía que te levantases.

PERICO

(*Se oye un bostezo fuerte.*) ¿Qué hora es?

CASIMIRO

El reloj marca las tres y siete, de manera que serán... dos y una, tres, y cinco... Aguarda. (*Coge lápiz y papel y hace números.*) De cinco á doce, van era de los más bárbaros, lo mandó á hacer siete; de dos á seis, cuatro, y llevo una... (*En voz paces con Alarico, rey de los visigodos. Cuanto.*) Las ocho y media.

PERICO

¿Has restao bien?

CASIMIRO

*Esarto*; me sale *esarto*.

PERICO

Pues entonces, vuelve á mirar el reloj, suma la resta con el sustraendo, y si te da el minuendo, me me entren el chocolate.

CASIMIRO

¡Amos, hombre; levántate, hombre!

PERICO

¿Has estudiao mucho?

CASIMIRO

Desde la dominación visigoda hasta el período árabe cristiano.

PERICO

¿Y dónde estás?

CASIMIRO

Estoy en el comedor.

PERICO

Digo en qué reíno.

CASIMIRO

Estoy con Alarico.

PERICO

Pues dile que se siente, que ahora saldré a acabarte de repasar.

CASIMIRO

Bueno. Oye, Perico.

PERICO

¿Qué?

CASIMIRO

¿Quiés que le diga á Catalina que, en vez de chocolate, nos haga café con leche?

PERICO

Hombre, sí que me alegraría, porque es menos venenoso.

CASIMIRO

Pues voy á decírselo de tu parte.

PERICO

No; oye tú, que ya conoces su genio. ¡No sea que vaya á enfadarse conmigo!

CASIMIRO

Aguarda. (Entra en la puerta izquierda, y á poco se oye un gran jaleo de voces y á Casimiro que grita sale corriendo. Detrás de él, por el aire, una escoba y una sartén.)

## ESCENA IV

Casimiro; luego Catalina; después Perico.

CASIMIRO

(Medio llorando.) Pero si me lo ha dicho Perico!... ¡Si yo no quería!

CATALINA

(Sale corriendo detrás de él. Es una chica quince años, que todavía no va de largo, vestida un trajecito de casa muy pobre. Lleva un delantal más largo que la falda, y el cual se pisa á menudo lo que la hace dar tropezones. Envuelve su cabeza con un pañuelo blanco, que la cubre hasta las cejas. Lleva unos zorros al hombro y una escoba larga de las que se usan para limpiar los techos, con un paño al final.) ¡Sinvergüenzas!, ¡granujas!, ¡perros!, que me estáis fiando la sangre! (Casimiro se esconde tras la mesa.) ¡Usted mujer de su casa pa esto!... ¿Conque con leche?

CASIMIRO

¡Pero si ha sido Perico!

CATALINA

¡Qué Perico ni qué narices! ¡Conque me has puesto poner mi cara en vergüenza pa pedir fiado!

onza de chocolate pa que no vayas á esaminarte en ayunas, y encima me pedís café con leche! Pero, ¿es que vosotros me habeis tomao á mí por la Mayorquina, ó qué va á ser esto? ¡Maldita sea, que si una no mirara á veces que tiene que... (Se pisa el delantal y da un traspies.)

CASIMIRO

¡A ver si te matas!

CATALINA

Ojalá se matase una, y así acababa de una vez con esta vida de... ¡Café con leche! ¡Amos, no sé como no te...! (Dando un grito terrible á la puerta de la alcoba de Perico.) ¡Y tú, so gamberro, arriba! ¡Vago, más que vago! ¡Que ya debías estar levantao! ¡Las nueve de la mañana y metío en esa pocilga!

PERICO

Bueno, poco á poco, ¿eh? (Lo dice asomando la cabeza por la puerta del cuarto.) Y á mí no me inmiscuyáis en nada, ¿eh?

CATALINA

¡Más valía que estuvieses fuera de la cama desde las seis, pa trabajar, eso es; gandul!

PERICO

Pero ¿á qué hora te has levantao tú?

CATALINA

A las siete de la mañana ya tenía yo limpiado esta habitación.

CASIMIRO

¡Ah!, pero ¿esta habitación la has limpiado ya?

CATALINA

¡Que si la he limpiado, que si la he limpiado! ¿Pues no ves ca cosa en su sitio, so tarugo?

PERICO

*(Saliendo del cuarto en mangas de camisa. Representa como de diecisiete á dieciocho años, mal vestido, despeinado y con alpargatas en chancla.)* Sí, hombre, míralo: las colillas en el suelo... *(Pasa el dedo por el aparador)*, el polvo en los muebles..., las telarañas en la pared..., ¡cá cosa en su sitio!...

CATALINA

*(Indignada.)* ¡Ah, sí!... ¡Pitorreos encima? De qué pués que me estoy descrismando, indirectas y g

serías, ¿verdá? Pues andar y que os cuide Rita; gollos, desagradecidos, ¡malos hermanos! Eso es; ¡malos hermanos!, ¡descastáos!, ¡canallas!, que encima que una pasa... *(Se pisa el delantal y da un traspies.)*

PERICO

¡Quítate el delantal, que te matas, Catalina!

CATALINA

*(Llorando furiosa.)* El delantal y todo, sí señor. Y me marchó y os dejó solos, y entonces veréis si os hago falta ó no os hago falta.

PERICO

Bueno, déjame en paz.

CATALINA

¡Grosero!, ¡grandullón!... ¡que no sirves pa ná, más que pa que te llenen la andorga, eso es!

PERICO

*(Indignado.)* ¿Que no sirvo pa ná? ¡Maldita sea, que me estás refregando por las narices los cuatro cochinos garbanchos que se come uno, y ya me voy yo cargando, porque á un hermano no se leecha en cara... *(Gritando los dos otra vez.)*

CATALINA

¡Pero, quién te echa á tí en cara nada! Si lo que yo decía era que... porque la estáis quemando una más sangre que...

CASIMIRO

¡Bueno, callarse ya, vaya! Y tú, traéme el chocolate, y tú repásame la Historia, anda, y dejar de peleas, que siempre estáis igual.

CATALINA

Voy, voy por el chocolate. ¡Tomar á mal mis palabras, después que una se mata y se sacrifica porque todo esté en su pun... *(Se pisa el delante da un traspies.)* ¡Caray con el demonio é delante tito éste! *(Mutis derecha.)*

## ESCENA V

Perico y Casimiro.

PERICO

¡Señores!... ¿Estás viendo qué carácter ha echado esa doña Mijas?

CASIMIRO

Bueno, hombre, déjala; que es que la pobre mujer...

PERICO

Pero, ¿le llamas mujer á ese rábano?

CASIMIRO

Ya ves...; ella sola peleando con los tres, la pobre.

PERICO

Oye, y á propósito de tres: ¿Y Manolito, que no le veo?

CASIMIRO

Se ha ido á la compra.

PERICO

*(Asombrado.)* ¡A la compra!... ¿Con qué dinero?

CASIMIRO

¡Qué sé yo! Esa, que habrá hecho algo. *(Pausa.)*

PERICO

¡Pobre Catalina! La verdá es que la criatura...



¡Sin la sombra de una madre!... ¡Y luego nos tocao un padrecito!... *(Pausa.)* En fin, bueno.

CASIMIRO

¡Gracias á lo trabajador que has salido tú, que si no!...

### ESCENA VI

*Dichos y Catalina, que sale con un plato y en él una huevera y un pedazo de pan.*

CATALINA

*(Muy enfadada.)* Aquí está el chocolate.

PERICO

Oye, pero ¿le traes al chico el chocolate en una huevera?

CATALINA

¿Y qué voy á hacer, si la jícara la rompió ayer el gato?

CASIMIRO

¡Pues habérmelo traído en la palangana, cara, que aquí no cabe nada!

CATALINA

*(Furiosa.)* Bueno, si lo quiés lo tomas, y si no, lo dejas, eso es. Que entre éste y tú, y el otro, y el gato, y el perro, y todos, me estáis poniendo que...

PERICO

Bueno, mujer, no te enfades; ven aquí y dame un beso, anda.

CATALINA

No me da la gana. Muchos besos, y luego me freís la sangre y me...

PERICO

¡Pero si es que tienes un genio que debían llamarte Catalina «la Cohete»! Dame un beso, rencorosa; anda.

CATALINA

Toma. *(Le besa.)* ¡Y maldita sea!... El día que yo me enfade de veras, ya veréis la... *(Tropieza con el delantal y da un traspies.)*

PERICO

Quítate el delantal, que te matas, Catalina; créeme á mí. Y no te apures *(Moja una sopa en el*

*chocolate*), que no va á ser todo malo; que esto se  
tié que acabar.

CASIMIRO

(*Quitándole el plato de delante.*) Bueno, no filosofes, que me dejas en ayunas, tú.

CATALINA

¡Pos *miá* este desastrao! ¡*Miá* si no estuviera una en tóo! ¡Era capaz de haberse ido al *estetuto* con esa cabezota, que paece la tripa de un sofá.

CASIMIRO

Pero si es que...

CATALINA

Ven, ven que te saque la raya. (*Empieza á peinarlo.*)

PERICO

Bueno, y yo te voy á ir haciendo preguntas de Historia, de aquí y de allá, pa ver como estás en todas las lecciones. (*Coge el libro y lo hojea.*)

CASIMIRO

(*Moja una sopa.*) Pregunta lo que quieras; me lo sé todo.

CATALINA

¡Qué le pondría yo en el pelo á este chico? ¡Mí que *pelote!*

CASIMIRO

¡Ay, ay!... ¡Tú, que tiras!

PERICO

¿Quienes fueron los fundadores de Roma?

CASIMIRO

Rómulo y Remo.

CATALINA

¡No estás tú mal *remo!*

CASIMIRO

¡Hermanos ambos; criados, según la tradición, en una loba.

CATALINA

¡Pues vaya un ama que se buscaron! ¡La vestían de pasiega!

PERICO

Cállate, y no comentes.

CATALINA

Acércame la bandolina, anda. (*Va á buscar*)

PERICO

¿Dónde tuvieron lugar las sanguinarias guerras acaecidas entre atenienses y espartanos?

CASIMIRO

(*Dando á Catalina el frasco de la bandolina.*)  
Peloponeso.

CATALINA

¡Pues claro; no te lo voy á poner en las manos!... ¡Míá éste!

CASIMIRO

Si no te digo á ti; es que contesto á Perico el Peloponeso, región meridional de la Grecia de 406 á 437, antes de *jota-ce*.

PERICO

¡De Jesucristo, hombre!

CASIMIRO

¡Ah!; ¿pero *jota-ce* quié decir Jesucristo?

CATALINA

Por lo visto.

PERICO

¡Pues claro!... ¿Pero no lo sabías?

CASIMIRO

Yo, no. Antes de Jesucristo.

CATALINA

Ya estás hecho un sol. ¡Mírate, qué guapo! (*Le pone delante un pedazo de espejo.*)

CASIMIRO

¡No me veo más que media cara!

CATALINA

Eso vas ganando.

PERICO

Quiénes fueron los reyes godos?

CASIMIRO

Pues los reyes godos fueron..., los reyes godos fueron... Ala... Alarico, Singerico, Viterico, Alarico... (Vacila.)

PERICO

¿No sabes más? (Moja en el chocolate.)

CASIMIRO

Sise... Sisebuto, Mau... Mauregato... (Vacila.)

PERICO

Fíjate en los que van.

CASIMIRO

Van... Van... Wamba, Atanagildo, Recaredo... y ya no hay más.

PERICO

Que te quedas uno olvidao. (Moja otra vez.)

CASIMIRO

¿Cuál?

PERICO

Que te has quedao Sintila.

CATALINA

(Mirando la jicara.) ¡Sin tila y sin chocolate!... Qué bruto! ¡Pues no se toma el desayuno de la creatura!

CASIMIRO

¡Caray!...; pero, ¿es de veras? ¿Estás viendo? ¡Llora.) ¡Qué gracia del ganso este! ¡Maldita sea!

PERICO

¡Si no quedaba más que el rebaño!

CASIMIRO (llorando.)

¡Rebaño, rebaño!... ¡Tragón!... ¡Bárbaro!... ¡Animal!...

CATALINA

Bueno, no llores, rico; te llevas mi panecillo y lo comes por el camino. Me sacrificaré yo.

CASIMIRO

¿Y dónde está tu panecillo!

CATALINA

¡Digo, si te lo fían!